

## FAVORES RECIBIDOS

\* Nuestro hijo mayor ingresó en el hospital Arnau de Vilanova (Valencia) el 23/5/2010 por cuadro de epigastria irradiada a ambos hipocondrios. Se le diagnosticó pancreatitis aguda biliar grave con necrosis mayor del 75%, con evolución desfavorable y desarrollo de fallo multiorgánico. Como no había disponibilidad de camas de UCI, se le remitió al Hospital General de Valencia. Allí persistió la evolución desfavorable y se realizó necrosectomía y pancreatoclectomía corporo-caudal. Ante nuestra preocupación, una persona amiga nos dio una estampa con la oración a la Sierva de Dios Magdalena Aulina. Desde entonces le rezamos y le pedimos su intercesión. El 11/10/2010, tras estabilización clínica, se le trasladó a planta de hospitalización; el 29/10/2010 se le trasladó a nuevo centro, al Hospital Dr. Moliner, para convalecencia y rehabilitación; el 29/12/2010 se le dio el alta. Estamos convencidos de que la Sierva de Dios Magdalena Aulina escuchó nuestras confiadas súplicas y nos obtuvo esta extraordinaria gracia, por lo que queremos testimoniar nuestro más profundo y sincero agradecimiento. **J. O. y F. M. de Burjassot-Valencia.**

\* En una visita médica con especialista dermatólogo, el doctor me diagnosticó una protuberancia en sien derecha con ángulo superior oscuro. Yo temí que fuera canceroso. Una persona de mi familia me dijo que encomendaría esta situación a Magdalena Aulina pidiéndole su intervención para que no fuera cáncer. Se decidió la intervención quirúrgica, pero llegado el día y el momento en que se había de practicar la intervención el cirujano confirmó que estaba completamente curado y que, por lo tanto, no se tenía que hacer nada. Así, pues, quiero que conste mi gratitud por esta gracia tan concreta que el Señor me ha concedido a través de la intercesión de la Sierva de Dios Magdalena Aulina. **V. A. de Barcelona.**

\* Por un favor recibido de la madre Magdalena Aulina Saurina. Cuando a mi marido, Jesús Iturbide Aisa, le dio un infarto de miocardio y nadie contaba con su curación, lo encomendamos a la madre Magdalena para que, por medio de su intercesión, mi marido se curara. Y cuando todo parecía perdido, después de estar 17 días en coma empezó a reaccionar. Hoy, transcurridos 13 años, quiero hacerlo público, porque se lo debo a la madre Magdalena Aulina Saurina, pues estoy muy agradecida por el favor recibido. **G. F. de Funes-Navarra.**

## DONATIVOS PARA LA CAUSA

Agradecemos los donativos que recibimos para sufragar los gastos del Proceso de canonización de la SdD Magdalena Aulina. Acusamos recibo de ellos y, según su deseo, lo hacemos constar con su nombre, con sus iniciales o de forma anónima.

**Aldeanueva del Ebro:** Anónimo. **Alicante:** Tomás Llorca Mingot. **Barcelona:** Covadonga Poza; Carmelina López; María Solanot; Anónimos. **Banyoles:** Anónimos. **Funes:** Gema Fernández; Jesús Iturbide Aisa. **Girona:** Grupo de Fátima; Anónimos. **Madrid:** Filomena Ferrero Callejo; Anónimos. **Málaga:** Conchi Migueles Bedmar; M<sup>a</sup> José. **Medina del Campo:** Anónimo. **San Adrián:** Familia Moreno; **Sarria-Lugo:** Familia Quiroga Sobrado. **Sentmenat:** Hermanas Andreu; **Valencia:** M<sup>a</sup> Ángeles Serrano Sastre; Anónimo. **Valldoreix:** Manuel Fábregas Busquets. **Vilanova i La Geltru:** Vicenta Calvo Gimenez; Familia Gatell. **Roma-Italia:** Gruppo famiglie «Maddalena Aulina». **Jonquieres St Vincent-France:** Blain Jean Pierre et Danielle. **Carolina-Puerto Rico:** Anónimos.



Causa de Canonización «Magdalena Aulina Saurina»  
C. Sant Pere Claver, 2-10, 08017 Barcelona (España)  
Tel. 0034 932039083 - Fax 0034 932055268 - E-mail: causa.bcn@magdalenaaulina.org  
N.º Cuenta: 0081 0167 48 0001202127  
IBAN: ES38 0081 0167 4800 01202127 / CODIGO BIC: BSABESBB  
Banco Sabadell Atlántico, C. Bruc, 93, 08009 Barcelona (España)

# BOLETÍN INFORMATIVO DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN MAGDALENA AULINA SAURINA

FUNDADORA DEL INSTITUTO SECULAR OPERARIAS PARROQUIALES

*“Pionera del laicado consagrado”*

## MAGDALENA AULINA, MUJER FUERTE EN LA ESPERANZA



La esperanza cristiana recoge y perfecciona la esperanza del pueblo elegido, que tiene su origen y su modelo en la esperanza de Abraham (CCE, 1819).

La expresión de Abraham —**Dios proveerá**— siempre a flor de labios, fue la antorcha luminosa que nunca se apagó en la vida de la Sierva de Dios, Magdalena Aulina. Ella vivió apoyada totalmente en la esperanza con una paz sin igual. Amó a Dios sin medida y se fió a ciegas de Él.

El Señor marcó un camino muy empinado para Magdalena, y ella lo siguió con naturalidad y seguridad, como un hijo que camina asido de la mano de su padre.

Según los testimonios de los que vivieron en su casa de Banyoles a partir del año 1930, consta que junto a ella siempre se respiraba un clima de serenidad y esperanza, aún en medio de fuertes incomprendiones. No

se fió jamás de sí misma, ni se vio en ella presunción alguna. Exhortaba diciendo: **Arraiga en ti la virtud de la esperanza: será tu aliento y tu fortaleza en las luchas y en los contratiempos.**

Cuando, en agosto de 1939, le llegaron los dolorosos decretos de la Curia de Girona, Magdalena demostró su confianza en Dios repitiendo: **Hemos buscado a Dios y Dios saldrá a nuestro encuentro.** Fue un sufrimiento muy profundo, pero en el dolor de esta prueba Magdalena quiso expresar su serenidad con **la Torre de la Esperanza**, que hizo elevar en medio de la finca **Casa Nostra**, en Porqueras (Girona). La torre se construyó al igual que un campanario, pero en vez de campanas hizo poner un reloj que, con su horario luminoso, se podía observar de noche y de día y, así, al dar las horas, la gente podía recitar el Avemaría como expresión de amor y de fe en la providencia divina: **Si la Obra vive de fe en la Providencia, Dios la sostendrá por manos generosas.** Y el Señor no le falló.



Banyoles, 1935.

Magdalena acogía cualquier sufrimiento como permisión del Señor, confiaba en Él y Lo adoraba en el dolor. Todo lo ofrecía por las necesidades de la Obra y de sus miembros, por la Iglesia, por la conversión de los pecadores y por las vicisitudes del mundo.

Su móvil era **adorar a Dios**; su oxígeno, el **cara a Dios**, y su bálsamo, la **esperanza cristiana**. Como San Pablo, decía: *Yo estimo que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que se ha de manifestar en nosotros (Rm. 8, 18)*. Fijó siempre su mirada en la Palabra de Dios, y al abrir el libro de la Biblia, al azar, encontraba la reflexión oportuna para el momento presente.

Así como la esperanza, la segunda virtud teologal, marca el camino de todo cristiano, la vida de Magdalena estuvo entrelazada, en toda ocasión, por una serena esperanza en su Dios y Señor. Deseaba el cielo con confiada esperanza: **¡Qué grande es la muerte y qué poco se medita, pues nos abre las puertas del Cielo!**

Ermelinda Saracino

## DE LOS ESCRITOS DE MAGDALENA



Banyoles, 1933.

«... Levantemos nuestro corazón al Señor muy a menudo, para que dé a todos su bendición; a unos, fortaleza y constancia; a otros, fervor para perseverar en la prueba; y a todos, sabiduría y serenidad. Sí, aumentemos nuestra esperanza; pidámosla a nuestro buen Jesús al pie del sagrario, para que la frialdad de una larga prueba no llegue a nuestro corazón, que solamente quiere ser para el Señor» (Banyoles, 31 de octubre de 1928).

«... Arraigad fuertemente en el corazón la virtud de la esperanza, que será cual poderosa áncora que os salvará mientras tengáis que navegar por las aguas de este mundo. Cuando se teme que los buques naufraguen, allá en alta mar, se protegen prontamente echando el áncora para asegurarse. Vosotras sed más previsoras y no esperéis a que llegue el temporal, que tal vez vendrá inesperadamente; llevad siempre clavada en el alma la virtud de la esperanza, para no perder nunca de vista el fin y faro de vuestra vida, que han de ser siempre Jesús y María».

«... Vivid de esperanza. La esperanza os mantendrá en los momentos de desfallecimiento y de lucha. La confianza, como sabéis, complace mucho a Jesús; el alma confiada lo alcanza todo y lo puede todo. ¡Oh si las almas vivieran de esta confianza y pensarán en el cielo que nos espera! Ninguna cruz se les haría pesada, porque siempre la llevarían alegremente y con amor» (Banyoles, 10 de mayo de 1937).



Banyoles, 1933.

«... Si os abandonáis en la fe, nacerá en vosotras aquella esperanza firme de alcanzar lo que se cree, aunque no se vea; de conseguir lo que se espera, aunque no se sienta, y de experimentar —aún en medio del sufrimiento— aquella paz, aquella tranquilidad y aquella alegría de espíritu que tanto facilitan el avance espiritual» (Ceremonial Aspirantes, 2º grado, 1936).

«... Si fundamentamos nuestra vida espiritual en la fe ciega y verdadera, nos será más fácil adquirir las virtudes de la esperanza y de la caridad, para poder adelantar rápidamente en la perfección... Si sentís que flaqueáis, a causa del cansancio producido por las tareas del apostolado, por las luchas que tendréis que sostener y por las dificultades que tendréis que vencer, no os desaniméis, ya que movidos por la esperanza, que debéis procurar adquirir y fortalecer bien, y mirando al cielo y pensando en lo que allí nos espera, nada temeréis, ni nada se os hará gravoso, porque recibiréis las fuerzas necesarias para seguir adelante» (Banyoles, 21 de mayo de 1937).

«... Si fundamentamos nuestra vida espiritual en la fe ciega y verdadera, nos será más fácil adquirir las virtudes de la esperanza y de la caridad, para poder adelantar rápidamente en la perfección... Si sentís que flaqueáis, a causa del cansancio producido por las tareas del apostolado, por las luchas que tendréis que sostener y por las dificultades que tendréis que vencer, no os desaniméis, ya que movidos por la esperanza, que debéis procurar adquirir y fortalecer bien, y mirando al cielo y pensando en lo que allí nos espera, nada temeréis, ni nada se os hará gravoso, porque recibiréis las fuerzas necesarias para seguir adelante» (Banyoles, 21 de mayo de 1937).



Banyoles, 1936.

**Sea vuestra fortaleza, en la lucha de cada día,  
la esperanza en los méritos de la pasión de Cristo.**

\*\*\*\*

**¡María es nuestra esperanza!  
Hacia Ella convergen nuestras miradas.  
En sus purísimos ojos encontramos la luz  
que nos guía en la oscuridad.**

*Magdalena Aulina*



Barcelona, 1929.

## ORACIÓN

(para pedir gracias por intercesión de la Sierva de Dios)

Dios y Padre nuestro, dueño de la mies, que suscitaste en la Iglesia a tu sierva Magdalena Aulina para que, desde su consagración bautismal, con los dones del Espíritu Santo, fuera testigo y pionera del laicado consagrado; haz que, animados por su ejemplo y fortalecidos con su protección, seamos sal que preserve, levadura que transforme el mundo y luz que lo alumbré con la fuerza de las Bienaventuranzas de tu Hijo, y concédenos la gracia que por su intercesión te pedimos... Por el mismo Cristo nuestro Señor, *Así sea*.

*Padrenuestro, Avemaría, Gloria.*

*Para uso privado*